

La orientación pedagógica de la Geografía en opinión de estudiantes de formación docente

*José Armando Santiago Rivera**

Recibido: Marzo 14 de 2011

Aceptado: Mayo 4 de 2011

The orientation of Geography teaching in the opinion of teacher education students

Palabras clave: Globalización, Educación y enseñanza de la geografía.

Resumen

Este artículo tiene como propósito abordar la orientación pedagógica que debe asumir la enseñanza de la geografía en el mundo contemporáneo, desde la perspectiva de los estudiantes-docentes en Geografía y Ciencias de la Tierra. Se parte de la idea de que la globalización es una situación sociohistórica compleja, incierta y paradójica que afecta la orientación educativa tradicional y la enseñanza geográfica solo transmite contenidos programáticos. Esta discrepancia llevó a la aplicación de una prueba tipo ensayo a estudiantes de esta especialidad del Núcleo Universitario del Táchira de la Universidad de los Andes, Venezuela. Los resultados destacan que debe entenderse que el mundo global está en crisis por la pérdida de valores. La educación, entonces, debe adecuarse a esta época y, particularmente, la enseñanza de la Geografía debe incluir la promoción de valores ciudadanos. Se concluye que los estudiantes aportan puntos de vista coherentes con los conocimientos y prácticas elaboradas por los expertos en este ámbito del conocimiento.

Key words: Globalization, Education and geography teaching.

Abstract

The purpose of this article is to tackle the pedagogical orientation which must take on the geography teaching in the contemporary world, from the vision of the learners-teachers on geography and earth sciences. It starts of the idea that the globalization is a complex sociohistorical situation, apart from uncertain and paradoxical that affects the traditional educative orientation and the geography teaching process only teaches programmatic contents. This discrepancy entailed to the implementation of an essay type test at learners of this specialty of the University Core from Tachira of The Universidad de los Andes, Venezuela. The results stresses that is necessary to understand that global world is in crisis because of losing of values. The education, then, must contextualize at this time and mainly or specially, the geography teaching, which one has to include the promotion of citizen values. In conclusion, the learners contribute with points of view coherent with knowledge and practices made by experts in this field/Sphere of knowledge.



* Docente Titular de la Universidad de los Andes (Venezuela). Doctor en Ciencias de la Educación en la Universidad Santa María (2003). Desarrolla como Línea de Investigación la Enseñanza de la Geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano. asantia@ula.ve, jasantiar@yahoo.com

Desde los años 80 del siglo XX, es común apelar al término globalización para referirse al desenvolvimiento planetario de las nuevas circunstancias. De allí ha resultado una visión integral, sistemática y total que sirve de referente para explicar los acontecimientos de la sociedad mundial. En nuestro caso particular, ello concierne al ámbito de la transformación de las condiciones ecológicas, ambientales y a la organización del espacio geográfico.

Una razón utilizada con frecuencia para evidenciar este comportamiento global, planetario y holístico es el hecho de que la colectividad está informada al instante y simultáneamente, gracias a la revolución comunicacional que ha promovido la “explosión de información” y, con ella, la multiplicidad de noticias y conocimientos.

Esta circunstancia ha puesto en franca obsolescencia al modelo educativo tradicional transmisivo, que pretende formar ciudadanos con el simple hecho de facilitar nociones, conceptos y definiciones librescos para ser memorizados por los estudiantes. Y en ese contexto, la enseñanza de la Geografía también vive momentos difíciles para explicar la organización espacial, pues al facilitar contenidos disciplinares y descartar la reflexión analítica de la realidad ambiental y geográfica construida por los grupos humanos, el desfase teórico-metodológico se acentúa y debilita el efecto formativo de esta práctica pedagógica.

Esta problemática nos motivó a buscar pun-

tos de vista renovados al respecto. De manera concreta, se realizó una consulta a estudiantes que se forman como educadores de Geografía y Ciencias de la Tierra en la Universidad de los Andes, en su Núcleo Universitario del Táchira, en San Cristóbal, Venezuela, quienes han cursado cuatro años de su especialidad y, de una u otra forma, pueden ofrecer sus esbozos empíricos.

En esa perspectiva se aplicó una prueba tipo ensayo y se formuló el siguiente interrogante: ¿Cuál debe ser la orientación pedagógica que debe cumplir la enseñanza de la Geografía en el mundo global? Acudir a ellos significó valorar su condición de docentes en formación ante un renovado marco teórico educativo, pedagógico y geográfico, así como un contacto cotidiano con las escuelas y liceos. Todo ello sin olvidar el hecho de que, sin duda, los estudiantes en formación son ciudadanos del mundo globalizado.

La problemática

El desarrollo científico-tecnológico, luego de la Segunda Guerra Mundial, ha sido continuo y vertiginoso. Santos (2004) opina que en forma paralela la actividad económica y financiera conllevó desde entonces una asombrosa prosperidad que pronto avanzó con agilidad impresionante hacia la captura del mercado internacional. Esa acción se fortaleció con la alianza entre la diplomacia, la geopolítica y la gerencia empresarial.

Entre los años 80 y 90 del siglo XX, este escenario se tornó atractivo como producto de la intensa confrontación político-ideológica por el

predominio mundial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Ese suceso socio-histórico, calificado como la Guerra Fría, fue, en efecto, el escenario propicio para generar una extraordinaria revolución en la ciencia y la tecnología, que afianzó el desarrollo industrial y la consecuente prosperidad económica y militar.

Acontecimientos como la demolición del Muro de Berlín, la disolución de la Unión Soviética y la fragmentación de Yugoslavia significaron el final de la Guerra Fría (Hernández, 1998). Esto consolidó una tendencia homogeneizadora de fuerte acento económico-financiero y comunicacional, cuyo logro más importante ha sido la unificación planetaria en un mercado único, derivado de la supremacía del capitalismo neoliberal.

Nos hallamos así ante un momento histórico con una fisonomía global, el predominio del sentido de la desterritorialización y de la deshistorización, además de acelerado, incierto, paradójico y pleno de contrasentidos. Una reflexión de Ortiz (1990) al respecto resalta el rasgo de la totalidad como referente de lo planetario.

Se trata, ya lo hemos expresado, de la homogeneidad mundial que surgió bajo la égida del neoliberalismo, pues las empresas multinacionales han alcanzado la cobertura planetaria y se apoyan en una incisiva revolución comunicacional, promotora de un desaforado consumismo, que se traduce en una realidad tangible, exclusi-

va, axiomática y excepcional, inicialmente nombrada como “aldea global”.

Desde el punto de vista de Pagés (1997), esta visión de mundo obedece a que los medios de comunicación social han aportado otras formas de enseñar y aprender gracias a la pluralidad, diversidad y multiplicidad de datos que crean y distribuyen en fracción de segundos. Sus repercusiones tocan a la educación por la innovación tecnológica y la publicidad.

Se trata así de una acción educativa que tiene en la red de Internet a su principal aliado, pero incluye además la labor formativa que realiza la televisión, la radio y la prensa. Aparte de que su propósito sea otro, es claro que gracias a esos medios, la enseñanza de la Geografía ha encontrado una excelente opción para mejorar su calidad formativa, debido a la articulación entre los conocimientos, las imágenes y las vivencias cotidianas. Por tanto, se ha roto la exclusividad del libro texto tradicional.

Al contrastar el desenvolvimiento de los acontecimientos del mundo actual y los sucesos de las aulas escolares donde se orientan los procesos de enseñanza y de aprendizaje para formar al ciudadano del siglo XXI, Santiago (2003) destaca el evidente desfase entre la transmisión de contenidos programáticos, las vivencias cotidianas del lugar que se habita y la aspiración social de educar personas reflexivas, críticas y creativas.

Hoy día resulta obsoleto enseñar Geografía con tan solo describir y memorizar aspectos geográficos, pero la actividad pedagógica, a pesar de los pronunciados cambios epocales, persiste en el modelo transmisivo, que sustenta su acción formativa en fijar contenidos programáticos y en asumir el aprendizaje a través de la memorización y el desarrollo intelectual.

Lo cuestionable es que enseñar Geografía constituye una labor restringida a las pautas establecidas en el programa escolar con el propósito de enseñar conocimientos ambientales y geográficos en forma mecánica, lineal y funcional, como si se tratasen de objetos inmóviles, estables y estáticos. De este modo se reproducen nociones y conceptos de notable sentido abstracto, cuando en el momento se vive la “explosión de la información”.

Desde esa perspectiva, la enseñanza de la Geografía, tiene el rasgo de la formación tradicional, que se desarrolla con el propósito de mantener la disciplina, el orden y la tranquilidad estudiantil (Santiago, 1996). Se trata, reiteramos, del modelo educativo transmisivo: imparcial, neutral e indiferente a los sucesos del mundo contemporáneo.

Esta realidad destaca la contradicción existente entre la complicada situación socio-histórica del momento actual, la finalidad de la educación y el reto que constituye la enseñanza de la Geografía en el día de hoy. Justamente, todo ello fue lo que nos motivó a realizar una consulta a

estudiantes que se forman como educadores de Geografía y Ciencias de la Tierra, pues ellos son actores de un proceso formativo en desarrollo en el que adquieren y transfieren conocimientos y prácticas renovadas, que debería repercutir en pro de la enseñanza de la Geografía.

Globalización, educación y concepciones personales

El abordaje de la problemática estudiada implica considerar tres temáticas: los cambios paradigmáticos y epistemológicos del mundo globalizado, el nuevo modelo educativo y la importancia asignada a las concepciones empíricas de las personas. Estos referentes deben entenderse en el marco de las condiciones socio-históricas en que se desenvuelven los primeros años del siglo XXI, y muestran una realidad cuyos sucesos resultan poco comprensibles para los enfoques tradicionales.

En efecto, al abordar la complejidad paradigmática y epistemológica de la modernidad y sus contradicciones en el mundo contemporáneo, Lanz (1998) propone que los razonamientos para comprender los acontecimientos del presente, cuyo acento es la complejidad y la incertidumbre, deben ser distintos a los usados hasta ahora. Por tanto, es necesario asumir renovadas opciones epistemológicas con el propósito de abordar las complejas temáticas, caracterizadas por el aceleramiento, su rápida transformación y su inobjetable falibilidad.

Un rasgo destacable es que los objetos de

estudio tienen el acento mutable, dado el apresuramiento que nos obliga a abordarlos desde renovados dispositivos epistemológicos. Uno de estos dispositivos es la subjetividad de sus actores protagónicos; es decir, se impone volver la mirada hacia los puntos de vista de los involucrados en los hechos.

En ese sentido, los temas de la globalización se perciben en el marco del denominado “Nuevo Orden Económico Mundial”, que fue conceptualizado por Henry Kissinger en una conferencia en la Universidad de Harvard, y que luego fue convertido en política de Estado por el presidente George Ford. Se trata de una expresión para calificar la realidad socio-histórica resultante de la acción homogeneizadora del neoliberalismo, definida por Armand (1997) de la manera siguiente:

... ‘el nuevo orden’ consiste en un plan maestro de control hegemónico de no solo la economía del planeta sino del pensamiento y de la cultura en general de los pueblos del mundo, a fin de imponer en todos los rincones del orbe, la cosmovisión... occidental (p. 2).

Bajo este planteamiento, se conformó una unidad geopolítica donde se coloca en el primer plano la unidad planetaria alcanzada por los Estados Unidos de Norteamérica, al aplicar una agresiva política económica que ha capturado el mercado mundial a sus designios.

Hoy día es una circunstancia con sentido

global (globalización) y constituye el escenario donde se desenvuelven los hechos. Este término expresa, en consecuencia, la existencia concreta y tangible de la unidad integral, dinámica e interdependiente del mundo. En los términos planteados por Spiritto (1993):

La globalización sugiere que utilizando un lugar común, ningún punto del planeta se encuentra al margen de lo que pueda suceder en otro punto por extremo que este sea. Al ser el mundo más pequeño, todos estamos expuestos a los efectos que generan los grandes procesos o mecanismos mundiales (p. 1).

Con el término globalización se manifiesta y se reconoce la aldea global enunciada por McLuhan (1969) como resultado de la percepción del comportamiento y efecto de los *mass media* en la integración mundial. Al examinar situaciones como la información instantánea a la colectividad planetaria sobre los sucesos ocurridos en diferentes lugares del mundo, Ostuni (1992) considera que la globalización conduce a la visión global y macro-cósmica bajo una artificialidad generada por la tecnología y el efecto virtual comunicacional que condiciona comportamientos.

Globalización también significa interconexión planetaria, lo que revela al mundo estrechamente unido por los condicionamientos hegemónicos del predominio de los países industrializados sobre los países pobres y donde el capital condiciona el comportamiento global. Al explicar esta circunstancia, Garay (1999) en-

tiende que es un término usado para justificar el proceso de transformación ecológica y de la economía internacional.

Otro hecho evidente es que al fenómeno de la globalización se opone la revitalización del lugar, la región y las nacionalidades. Eso significa, contradictoriamente, la reivindicación de lo cercano ante al avasallamiento compulsivo de lo globalizador. Al analizar esta circunstancia, Trinca (1993) manifiesta:

De esta manera, mientras la sociedad global intenta imponerse como realidad, la fragmentación es su acompañante. Reaparecen, surgen, emergen a veces con un vigor insospechado, nacionalismos, regionalismos, fanatismos de todo tipo, racismos, etc., que envuelven indistintamente a sociedades nacionales, grupos, minorías, etnias, localidades (p. 243).

Esta explicación es determinante en la tarea de replantear los fundamentos teóricos y metodológicos de la geografía como ciencia social y obliga a promover una reflexión que parta del propio contexto donde ocurren los sucesos. En definitiva, es imprescindible desarrollar un modelo de análisis que explique esta enrevesada realidad Geográfica que se transforma tan rápidamente. Al analizar este aspecto, Gurevich (1994) expresa que la ciencia geográfica tiene como tarea esencial:

... analizar, interpretar y pensar críticamente el mundo social. Por ello, le cabe a nuestra cien-

cia la tarea de comprender cómo se estructuran históricamente la naturaleza y la sociedad, pues las distintas formas de organización espacial son el resultado del particular medio en que las sociedades en determinados momentos históricos se relacionan con la naturaleza, transformándola según sus necesidades e intereses... (p. 71).

Si así se entiende en el ámbito de la disciplina geográfica como tal, consecuentemente con ello la enseñanza de la Geografía supone recurrir a otras miradas científicas, pedagógicas y didácticas. Por lo tanto, es obvio que los fundamentos teóricos y metodológicos de acento tradicional son un obstáculo para comprender el desenvolvimiento de las paradojas, incertidumbre e inseguridad que caracterizan a los acontecimientos del mundo actual.

Según la opinión de Benejam (1997), además del enfoque descriptivo tradicional, se debe prestar atención a otras alternativas, que, acordes con las renovadas bases teóricas y prácticas, favorezcan la elaboración de otras opciones pedagógicas. Desde su perspectiva, la enseñanza de la Geografía debe debatir tres posiciones teóricas necesarias para entender la realidad del espacio geográfico. Ellas son:

- La concepción positiva, centrada en los problemas de la sociedad, que considera que estos se resolverán a través de la ciencia y la tecnología.
- La concepción humanista, según la cual el cambio será resultado del convencimiento y la voluntad que se asuma con conciencia y

compromiso sobre la formación del hombre y su relación con el espacio geográfico.

- La concepción teórico-crítica, que centra su preocupación en que la realidad y el conocimiento son un producto histórico desarrollado en un contexto social. De manera que el territorio y su organización dependen de aquellos que han tenido el poder.

Desde estos fundamentos, la enseñanza de la Geografía debe considerar que su actividad pedagógica comporta: renovados criterios científicos, la exigencia de una acción pedagógica para fomentar los valores, y el carácter histórico y social de los acontecimientos geográficos.

De otra parte, los temas de la globalización y el desafío de una renovada acción educativa tienen en la opción de la ciencia cualitativa una alternativa de cambio para abordar los temas de la enseñanza de la geografía y las Ciencias de la Tierra. En esa dirección, las concepciones de los estudiantes traducen la posibilidad de valorar la subjetividad que han elaborado en su formación académica.

Se trata de valorar sus puntos de vista sobre la enseñanza de la Geografía, con los que explican los temas ambientales, geográficos, pedagógicos y didácticos. O, con otras palabras, de considerar a los estudiantes como actores del acto educativo, además de reconocer sus potencialidades personales y como miembros de un colectivo que vive en un momento histórico determinado, el cual se explica y entiende desde su desempeño cotidiano.

También implica dar significativa importancia al bagaje empírico elaborado durante la participación de los estudiantes en las diferentes actividades del proceso curricular y en su condición de ciudadanos. Al plantear una explicación sobre esta temática, Clary (1994) afirma que se trata de familiarizar “a los jóvenes con el mundo en que viven, conducirlos a una representación científica suministrándole los útiles conceptuales y metodológicos indispensables para comprender territorios y sociedades” (p. 31).

Para los estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra, la integración de la experiencia y el conocimiento implica establecer entonces estrechos vínculos con su realidad vivida. Así, la experiencia se reivindica como posibilidad construida en el desempeño de la vida cotidiana, revelada con planteamientos superficiales, pero altamente valorados como punto de partida para estructurar conocimientos científicos. Al respecto, Giordan y De Vecchi (1995) expresan que por:

...concepción personal se entiende un proceso personal por el cual un individuo estructura su saber a medida que integra los conocimientos. Ese saber se elabora, en la gran mayoría de los casos, durante un período bastante amplio de la vida, a partir de su arqueología, es decir, de la acción cultural parental, de la práctica social de niño en la escuela, de la influencia de los diversos medios de comunicación y, más tarde, de la actividad profesional y social de adulto (p. 109).

Desde este planteamiento, en el ámbito del debate paradigmático y epistemológico, existen criterios alternos para explicar los acontecimientos del mundo globalizado y la educación, lo que permitiría desarrollar una formación ciudadana estrechamente relacionada con las dificultades ambientales y geográficas que vive la sociedad. Más concretamente: al tomar en cuenta estos aspectos se reivindican los enfoques personales de los estudiantes involucrados en los procesos pedagógicos establecidos para formar docentes de Geografía y Ciencias de la tierra.

Método

Abordar la problemática estudiada conllevó considerar la naturaleza de los estudios cualitativos. Se trata, desde esa perspectiva, de la reivindicación de la subjetividad personal que permite analizar empíricamente las situaciones vividas y las concepciones que han elaborado los estudiantes de la especialidad de Geografía y Ciencias de la Tierra de la Universidad de los Andes, Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en Venezuela.

Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) afirman que esta opción epistemológica hace posible que los individuos manifiesten sus puntos de vista desde la experiencia vivida. Se asume que las personas explican la realidad desde sus propios criterios y dan significativa importancia a los constructos empíricos que han construido en su diario desempeño como ciudadanos.

Desde los años 80 del siglo XX, los funda-

mentos de la ciencia social positivista han sido cuestionados porque los temas de la sociedad comenzaron a explicarse desde la reflexión de sus actores. Este cambio apuntó hacia lo que Busot (1991) ha denominado el método naturalista, que consiste en indagar la realidad social en sus actos cotidianos y desde la perspectiva de los propios agentes que los viven.

Esta orientación científica conduce, en nuestro caso, al desarrollo de la presente investigación, con el propósito de detectar los saberes sobre la globalización, la educación y la enseñanza de la Geografía que los estudiantes han obtenido en la práctica de la actividad académica cotidiana, en el desarrollo curricular y en su condición de ciudadanos.

La experiencia consistió en desarrollar actividades de clases con la exposición y reflexión teórica sobre las circunstancias que caracterizan a los acontecimientos del mundo contemporáneo; en especial, en sus variantes económico-financiera, comunicacional, cultural y educativa.

También se hizo una explicación sobre las repercusiones de estos aspectos en la enseñanza de la Geografía y las Ciencias de la Tierra, y se abrió el debate sobre la temática analizada. Ante el valor asignado por los estudiantes al debate, se consideró conveniente obtener sus impresiones al respecto.

La muestra estuvo conformada por 42 estudiantes cursantes de la asignatura Didáctica de la

Especialidad, a quienes se interrogó mediante la aplicación de una pregunta abierta con respuesta tipo ensayo. Con esto se procuró facilitar a los estudiantes la oportunidad para exponer en forma abierta y espontánea sus impresiones personales sobre la globalización y el reto de una educación para el cambio, como ámbito para el desarrollo curricular de la enseñanza de la Geografía y las Ciencias de la Tierra.

El procesamiento de los datos emitidos se efectuó bajo las recomendaciones dadas por Martínez (2004) para indagaciones de esta naturaleza, de la manera siguiente: Se ordenaron las respuestas colocándoles un número para facilitar el control respectivo. Luego se procedió a leerlas y se conformaron grupos sobre respuestas referidas a temáticas afines, similares y/o parecidas. Por último, se estructuraron las áreas temáticas que se exponen a continuación.

Resultados

La actividad metodológica para confrontar la teoría con la realidad objeto de estudio trajo como consecuencia la revelación de los planteamientos expuestos por los estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra sobre la función que debe cumplir la enseñanza de la Geografía en el mundo globalizado. Desde sus puntos de vista:

a) El mundo global está en crisis con pérdida de los valores fundamentales

La realidad del mundo contemporáneo, calificada comúnmente como globalización, representa para los estudiantes involucrados en el estudio

la existencia de una circunstancia en crisis, con efectos en la merma de los valores. Según uno de ellos: “Actualmente, la humanidad se encuentra sumida en una crisis general que está devastando los pilares fundamentales del individuo, como son: la personalidad, los valores”.

Esto significa que se vive un momento donde “... se han perdido una gran cantidad de valores de lo cual, si no le ponemos remedio, nos llevarán a la destrucción, tanto en el aspecto espiritual, económico, social y de la vida sobre la tierra en general” (propone otro estudiante). En consecuencia, “existe una severa crisis, especialmente en lo moral, la crisis familiar y de valores que hacen que se acrecientan los problemas sociales” (estudiante).

Además, la problemática existente evidencia la deshumanización y, con ella, la pérdida de valores: “El hombre está deshumanizado, se desvanece la familia, la conciencia ante la situación actual para dejarse llevar por la corriente hacia la corrupción, la violencia que cada día empeora la situación mundial” (estudiante).

Asimismo, “No se está tomando conciencia de lo que está ocurriendo cada día a nuestro alrededor... donde se fomenta la irresponsabilidad, la corrupción, la violencia” (estudiante). Por tanto, “... es común escuchar a muchas personas para quienes el problema radica en la pérdida de valores de identidad nacional, la desintegración familiar, que hace necesario educar desde el amor y con amor, la organización del espacio” (estudiante).

Para los estudiantes, el mundo globalizado se caracteriza por temas referidos a aspectos esenciales para la existencia humana. Eso se evidencia, tanto en los medios como en la escuela, donde se pregonan "...la paz, la democracia, la libertad y la felicidad, pero habrá que estudiar muy bien esto porque no podemos olvidar los países en guerra, la pobreza, el hambre" (estudiante).

Otro estudiante dice: "Percibo el mundo actual como un mundo vacío influenciado totalmente por los medios de comunicación, especialmente, la televisión, dejando como consecuencia mentes llenas de pornografía, violencia a millón y superficialidad".

Es preocupante entonces que "La actitud asumida por el hombre actual frente al mundo que vive, se justifica en que todos tenemos la razón, nadie tiene fallas, lo pasado es el responsable de los males actuales, hay marcado individualismo y el fin es obtener el mejor provecho con el mínimo esfuerzo" (estudiante).

Desde su punto de vista, la crisis no radica solamente en los valores y en la falta de una conciencia crítica, sino que "también la globalización está reconociendo fenómenos como la xenofobia y el racismo. Por tanto, los docentes, desde el aula de clase, deben trabajar para que sus alumnos comprendan esa realidad" (estudiante).

Esto se convierte en un referente para que "la

situación del presente que vivimos nos motive a preocuparnos por conocer al ser humano y sobre todo educarlo para la paz" (estudiante).

Desde los planteamientos de los estudiantes involucrados en el estudio, la complejidad del mundo contemporáneo es motivo de inquietud. En la predominante crisis que vive la sociedad mundial, es notoriamente evidente la influencia manipuladora de los medios de comunicación social. Su efecto alienador fija en los comportamientos ciudadanos la imagen de que el mundo global está en crisis y allí destaca la pérdida de los valores fundamentales. Por tanto, uno de los motivos que preocupa es la falta de conciencia sobre la realidad existente donde predominan los problemas sociales, la deshumanización, la xenofobia, el racismo, para citar ejemplos.

A los estudiantes les llama la atención en particular que, frente a este acontecimiento, tanto la educación como la enseñanza de la Geografía se comportan con indiferencia y desarrollan una actividad formativa poco preocupada por mejorar la visión de la democracia, la paz y las condiciones de vida de la población; es decir, no apuntan a mermar el individualismo, la apatía y el desgano colectivo frente a la realidad en crisis pronunciada.

b) La educación debe adecuarse a esta época de cambios y transformaciones

Para los estudiantes, la globalización, como situación en crisis, "... ha estado afectando al sistema educativo en todos los aspectos" (estu-

dante). Ellos consideran que “estamos atrapados en un sistema educativo atrasado. A pesar de la poca actualización que un docente puede adquirir producto de sus intereses personales, el sistema lo sigue arrastrando hacia lo tradicional con obsoletos recursos para mantener siempre la misma tendencia” (estudiante).

Desde su perspectiva, “La educación no ha escapado a los efectos de la globalización. Para comenzar, desde el gobierno se mantienen tradiciones en cuanto al programa, el cual no cambia y solo se queda en papeles” (estudiante). Esto tiene mucho que ver con “lo que hemos venido aprendiendo, se está quedando en el vacío porque no se adapta a los nuevos cambios que se han venido presentando” (estudiante).

“Los recursos que aporta la nueva tecnología son importantes y valiosos pero con un hombre sin conciencia es inútil, produce mayor mediocridad” (estudiante). En consecuencia, “la educación debe ser más realista, olvidarse un poco de la retórica, de lo teórico y abrir nuevos horizontes hacia una formación socialmente formativa” (estudiante).

“En el mundo actual, la educación se debe transformar en un giro de 180°, debiéndose estudiar detenidamente la concepción vigente encargada de transmitir conocimientos” (estudiante). Eso obedece a que “la evolución reciente ha sido demasiado drástica y de una manera acelerada. Por esta razón debemos innovar la educación como el invalorable pilar de la transformación de la sociedad” (estudiante).

En el contexto de los cambios del mundo globalizado, los estudiantes observan que “con la globalización se ha acentuado la crisis de la educación” (estudiante), pues “... no ha cambiado nada porque así como el Ministerio conserva lo mismo, el educador no se preocupa por mejorar el sistema de enseñanza” (estudiante).

Así, “se han dado grandes adelantos ya sea a nivel de tendencias y nuevos conocimientos científicos, pero con todo esto mi percepción del mundo es triste porque lo que estamos viviendo es materialismo e imitación sin llegar a crear una imagen propia” (estudiante).

“En la actualidad cuando todo marcha a gran velocidad, los cambios son sucesivos e inmediatos, pareciera que reflexionar no es útil, la búsqueda de conocer cada día es más superficial y dependiente de la tecnología, a la cual considera como el antídoto para resolver todos sus problemas existenciales” (estudiante).

Ante la situación en crisis que vive la humanidad, plena de dificultades, es imprescindible una acción educativa que promueva cambios, porque “En el momento actual vivimos en un mundo de hambre, desesperación, estrés, necesidades de realización, etc., producto de la manipulación de los industriales poderosos” (estudiante). Es altamente significativo que la educación sea coherente con esta circunstancia debido a que “La realidad que maneja la escuela es distinta a los demás niveles sociales” (estudiante).

De esta manera, es claro que “las diferencias de ideas seguirán existiendo, pero los problemas tan acentuados también, por tanto si la escuela rescatara los valores como la ética, la responsabilidad y la honestidad, sería diferente” (estudiante).

Desde el punto de vista de los estudiantes, en el contexto de la realidad originada por la globalización, el sistema integral de la sociedad ha sido afectado en su comportamiento integral, global y total. La educación y la enseñanza de la Geografía no han escapado a esa circunstancia. Se puede afirmar que la globalización les afecta con contundencia y exige su renovación en correspondencia con los acontecimientos del mundo globalizado.

El efecto se manifiesta con la vigencia en el ámbito educativo de fundamentos teóricos y metodológicos de acento tradicional en un momento en que el conocimiento y las prácticas se renuevan de modo acelerado. Se trata de incidentes históricos complicados e inciertos, y la orientación curricular debe dar respuesta a las nuevas realidades con la formación de un ciudadano más culto, crítico, creativo e innovador.

Lo que se enseñe debe estar articulado con los cambios vividos como eventos paradójicos, incongruentes e inoportunos. Acercar las innovaciones tecnológicas a las instituciones educativas es un reto de nuestra época, de tal manera que los procesos de enseñanza y de aprendizaje acorten las diferencias del aula con su entorno.

La formación educativa, en efecto, debe revisar la formación del ciudadano del siglo XXI.

c) Enseñar Geografía exige promover los valores ciudadanos

Para los estudiantes, el viraje que se reclama a la acción educativa tiene que ver con una atención reflexiva y crítica en torno a la profunda crisis que vivimos. El desarrollo del capitalismo ha forjado la existencia de “...un “dios” implacable e injusto: el dinero; por encima de lo que sea, en el nombre del dinero se cometen las más crueles injusticias, el hambre, la miseria, en virtud que en manos de pocos se encuentra de sobra, mientras tanto, miles y miles de hermanos mueren cada día; y no hay comprensión de fe, solidaridad, acción correcta, el respeto, el amor al prójimo” (estudiante). Esto responde a que “... muchos países tratan de resolver sus problemas con guerras sangrientas que solo causan desdichas y miseria a los pueblos” (estudiante).

La actual situación ha mermado la formación del ser humano para dar paso a la insensibilidad social. Por tanto, “la educación debe cambiar hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base de la sociedad” (estudiante).

Con las repercusiones de la globalización en la sociedad, “pienso que están ocurriendo cambios que están repercutiendo en la formación del ser humano y la comprensión del mundo actual. En principio, son rápidos y complejos, lo que los hace incomprensibles, por aceptables y difíciles de asimilar” (estudiante). Por eso, “se debe diri-

gir la enseñanza en formar a un hombre capaz de entender su realidad, no mediática por el *boom* de la tecnología, porque lo está convirtiendo en un robot más. Hay que crear primero conciencia de que somos humanos” (estudiante).

El modelo educativo actual, fuertemente discrepante de las necesidades sociales, resulta “desesperante, no solo en las generaciones jóvenes, sino en las adultas que a través de los años han aprendido los antivalores de la vida fácil, la corrupción administrativa, la violencia, la injusticia, el deterioro ecológico que las generaciones de hoy han sabido imitar y tantos otros aspectos que nos tocan” (estudiante).

En el escenario de la globalización, se ha demostrado que “el hombre en su sed de conquista y éxito no está tomando en cuenta a sus semejantes, por el contrario, daña, perjudica y maltrata, destruyendo cada uno de los elementos naturales que se encuentra en su entorno sin prever que nada es eterno y que todo en la vida se acaba y tiene su final” (estudiante). Por tanto, “debemos ocuparnos más del lugar donde vivimos para resguardar el fin por el cual fuimos creados y dotados de una inteligencia para proteger y cuidar la naturaleza” (estudiante).

El punto de partida de la renovación de la enseñanza de la Geografía, en correspondencia con la realidad en desarrollo, significa que es imprescindible comenzar por educar a partir de la explicación geográfica del lugar, pues “nadie puede amar lo que no conoce. Es por ello que debemos

primero que todo conocer nuestra condición de pueblo” (estudiante). Eso debe representar “... un cambio de conciencia permitiendo que la enseñanza de la Geografía se dirija a comprender la realidad, sin enfocarla simplemente con sentido utilitario para supremacía de un pueblo sobre otro” (estudiante).

Exponer estas ideas sobre la necesidad de formar ciudadanos y la enseñanza de la geografía crítica y renovada, significa para los estudiantes considerar de manera apremiante la explicación de la realidad geográfica construida por el capitalismo. Es incuestionable que enseñar geografía implica abordar la complicada realidad que ha originado el uso irracional y extravagante de los territorios. Esa acción se ha traducido en un reto para la educación, que consiste en modificar su labor timorata y emprender, como finalidad esencial, una nueva concepción de la naturaleza con acento más humanizado. Allí debe privar su condición de sustento para la vida y la formación de ciudadanos conscientes de la debilidad natural, la restitución del equilibrio ecológico y la identidad con el lugar del planeta que se habita.

El desarrollo del capital ha centrado su esfuerzo económico-financiero en acumular riqueza, sin importar la diversidad de dificultades sociales que ha originado. Por tanto, para los estudiantes, constituye todo un reto evitar la destrucción de la naturaleza, promover el afecto a la comunidad donde se vive y enfatizar en las explicaciones que permitan entender lo inmediato. La idea es comprender el mundo vivido desde las circunstancias de la localidad.

Discusión

Desde sus criterios, los estudiantes involucrados en esta investigación ponen de relieve la necesidad de educar para consolidar valores que faciliten vivir en el mundo contemporáneo con un sentido más humano y social. Para ellos, es imprescindible enseñar valores a fin de contrarrestar las influencias nefastas que provienen de los logros científico-tecnológicos, la prosperidad económico-financiera, la significación de los medios en la facilidad y acceso comunicacional, entre otros aspectos.

En su entendimiento, para enseñar Geografía en valores, se deben abordar temáticas como la pobreza, el hambre, la violencia, las guerras, el racismo y la xenofobia, muestras todas estas de la descomposición social que caracteriza a la civilización contemporánea con significativo efecto en la merma de lo humano.

Lo anterior se encuentra en sintonía con el pensamiento de Santos (2004), quien destaca la pérdida de valores sociales y las consecuencias y repercusiones nefastas y perversas de la globalización. Considera este autor que aun cuando, gracias a las informaciones que ofrecen los medios, se proyectan los problemas sociales, socio-ambientales y geográficos, eso tiene tan solo un efecto muy somero. De manera similar, en opinión de los estudiantes, ese mundo de tanta apariencia manipulada y alienante vive en crisis, debido a la pérdida de valores que deteriora en forma pronunciada la espiritualidad, la personalidad, el sentido de familia, entre otros

aspectos de alto contenido social y humano. Se vive un momento histórico en que el hedonismo ha desvirtuado la esencia de lo humano y lo social, con notables efectos en la desviación de los valores que enraizó la modernidad en el mundo occidental y que fortalece comportamientos condicionados por mecanismos de alienación.

Tal cambio obedece a los propósitos del capital, al encaminar los sentimientos y afectos hacia el dinero, la vanidad y la lujuria. Estas conductas destacan la individualidad y restan importancia al tratamiento de problemas como el hambre, la desnutrición y el analfabetismo. Se marca así una clara diferencia entre la ambición por acumular riqueza sin efecto social y las penurias del amplio colectivo planetario en estado de pobreza crítica, salvo ciertas inquietudes hipócritas del capital.

La deshumanización estimulada por el “capitalismo salvaje” deriva, desde la perspectiva de Pérez-Esclarín (2002), en el deterioro familiar, la falta de conciencia social, la corrupción desatada, la violencia y la anarquía, para citar ejemplos. Por tanto, la enseñanza de la Geografía debe contemplar el afán de acumular riqueza, la problemática social y el deterioro del ambiente como muestras evidentes de la crisis que vive la sociedad planetaria.

Otros rasgos de esa complejidad los constituyen la frecuencia cotidiana de la violencia, la práctica del racismo y la xenofobia, el surgi-

miento de conflictos bélicos y el incremento de la delincuencia. A eso se vincula la perversa pornografía, la marcada frivolidad y la formación de comportamientos individuales.

En este sentido, Santos (2001) piensa que las actuales circunstancias deben ser motivo de preocupación colectiva. Su particular inquietud es que el control de los medios por parte de unos grupos particulares convierte a la población general en mera espectadora, formando individuos que simplemente perciben realidades, pero no reflexionan y, mucho menos, asumen posturas reveladoras de análisis y criticidad. Quiere decir que los espectadores pueden ser manipulados con temas escuetamente tratados desde una información somera y con poco efecto solidario y responsable.

En este contexto resulta aún más grave que la escuela descuide una acción formativa que reflexione críticamente sobre esta realidad y se limita a transmitir contenidos programáticos. Ante una educación tan ancestral, es un desafío replantear, en el mundo globalizado, la acción educativa y, en ella, la enseñanza de la Geografía.

La prioridad debe ser la conciencia de lo humano, desde una labor pedagógica que fortalezca la paz y la concordia universal: Debe ser un acto educante afincado en razonamientos sobre las dificultades que afectan la calidad de vida de la sociedad. Eso obliga a articular los avances de la ciencia y la tecnología con los retos y desafíos

del colectivo social.

Al respecto, los estudiantes piensan que mientras la ciencia y la tecnología muestran extraordinarias realizaciones, la escuela educa ciudadanos sin conciencia, lo que “produce mayor mediocridad”, pues se niega una formación socialmente útil y significativa.

A su modo de ver, la complejidad del mundo contemporáneo, su crisis constante y las transformaciones cotidianas, deben promover una renovación profunda, en especial, en la forma de elaborar los conocimientos y en la innovación del sistema de enseñanza, a fin de construir una visión diferente y acorde con la realidad, es decir, que cada ciudadano tenga su propia apreciación del problema, justificada en razonamientos analíticos y críticos.

Para Sevillano (2005), se impone el reto de rescatar la actividad reflexiva para avanzar más allá de la superficialidad, el libertinaje y la inmoralidad. Eso obliga a repensar la labor social de la escuela, pues la educación debe cambiar su orientación hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base del cambio social, sin descuidar el tratamiento adecuado, justo y racional de las condiciones ambientales y geográficas.

Además, para los estudiantes, es importante gestionar un viraje que ayude a mermar la destrucción de la naturaleza y que a la vez asigne una significativa importancia al lugar donde se

vive en condición de comunidad local. Es necesario asumir una acción educativa que contribuya a preservar, resguardar y conservar la riqueza que ha creado la naturaleza durante tanto tiempo geológico. Su opinión, en este aspecto, es que, en la enseñanza de la Geografía, se eduque para “proteger y cuidar la naturaleza”.

Conclusiones

La enseñanza de la Geografía en el mundo global, concebida desde la opinión de los estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra, en el Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, de la Universidad de los Andes (Venezuela), se compendia en los siguientes aspectos:

- El ámbito geográfico planetario constituye un tema de notable interés para la enseñanza de la Geografía en el momento actual, pues la problemática ambiental y geográfica, que se presenta en forma cotidiana y habitual, afecta con significativa contundencia el modelo educativo que tiene como finalidad educativa la transmisión de contenidos programáticos. Urge reorientar la enseñanza geográfica hacia la explicación reflexiva y crítica de problemas que contribuyan a formar la conciencia ambiental y geográfica.
- Ante la complejidad del mundo contemporáneo, es motivo de inquietud social que la práctica pedagógica se fundamente en conocimientos y prácticas de acento tradicional. En circunstancias donde es extraordinariamente evidente la explosión del conocimiento, llama la atención que la práctica escolar

cotidiana de la enseñanza de la Geografía viva un atraso pedagógico y didáctico.

- La enseñanza de la Geografía debe ofrecer opciones de cambio a la problemática que caracteriza su trabajo escolar cotidiano. Por tanto, la renovación científica, educativa, pedagógica y didáctica que se promueve, debe sustentarse en fundamentos teóricos y metodológicos de vigencia actual. De allí la importancia pedagógica de estudiar problemas ambientales y geográficos de la comunidad y, así, echar las bases para comprender la problemática del mundo global.
- El cambio que la enseñanza de la Geografía requiere debe valorar la compleja situación geográfica vivida, cuya explicación se sostendrá en la investigación que encamine los procesos de enseñanza y de aprendizaje hacia el estudio científico de la problemática geográfica de la comunidad. El incentivo de la investigación debe articular fundamentos científicos, saberes vulgares y contenidos escolares hacia el redescubrimiento, la originalidad y la creatividad como orientaciones esenciales de la práctica escolar cotidiana.

Para concretar, estos aspectos enunciados deben apoyar la renovación de la enseñanza de la Geografía. La globalización no puede ser solamente temática de los expertos. Al contrario, se impone democratizar su discusión, concebirla como escenario pleno de crisis, con consecuencias y repercusiones que afectan la calidad de la educación. Es prioritario, entonces, develar las razones de su existencia y asumir los retos que

impone para lograr una transformación coherente con el uso racional de sus potencialidades naturales y sociales.

Referencias

- Armand, J. (1997, octubre 26). Una globalidad al servicio de Occidente. Suplemento Cultural. *Últimas Noticias*.
- Benejam (1997). Las finalidades de la Educación Social. *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: ICE/Horsori.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez S., P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Busot, J. A. (1991). *El método naturalista y la investigación educativa*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Clary, M. (1994). Aprender a situar, situar para aprender. *Boletín de Didáctica de las Ciencias Sociales* N° 5, pp. 31-48.
- Garay S., L. J. (1999). *Globalización y crisis ¿Hegemonía o corresponsabilidad?* Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Giordan, A. y De Vecchi, G. (1995). *Los orígenes del saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos*. 2da. edición. Sevilla: Diada Editorial.
- Gurevich, R. (1994). Un desafío para la geografía: Explicar el mundo real. *Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hernández, M. (1998). Transformaciones políticas globales. Globalización económica y regionalización. Globalización y regionalización. Su impacto en las soberanías nacionales. Mérida: Universidad de los Andes.
- Lanz, R. (1998). *Temas posmodernos. Crítica de la razón pura*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- McLuhan, H. M. (1973). *Teoría de la imagen*. Barcelona: Salvat Editores.
- Ortiz, E. (1990). Tendencias y problemas de la economía mundial. *Cuadernos de Postgrado: Ideología y Modernidad*, pp. 15-23.
- Ostuni, J. (1992). *Introducción a la geografía*. San Isidro (Argentina): Editorial Cayne.
- Pagés, J. (1997). La formación del pensamiento social. *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: Editorial Horsori.
- Pérez-Esclarín, A. (2002). *Educación en el tercer milenio*. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.
- Santiago R., J. A. (2003). Las repercusiones de la globalización en la realidad geográfica y en la enseñanza de la geografía desde las concepciones de los educadores. Un modelo geodidáctico. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Santa María, Caracas.
- Santiago, J. (1996). El entorno socio-cultural y

- la enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano. *Geoenseñanza N° 1*, pp. 87-104.
- Santos G., M. A. (2001). *Enseñar o el oficio de aprender*. Homo Sapiens Ediciones.
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.
- Sevillano, M. (2005). *Didáctica en el siglo XXI. Ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España; S.A.U.
- Spiritto, F. (1993, octubre 03). Globalización y reforma estructural. *Últimas Noticias*. Suplemento Cultural.
- Trinca, D. (1993). La geografía y los cambios del hoy. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida: Universidad de los Andes.